

Medio	La Nación
Fecha	12-04-2010
Mención	Habla Carlos García, académico de la Universidad Alberto Hurtado. Se refiere a la propuesta de subir los impuestos a las empresas para financiar la reconstrucción.

La idea consiste en disminuir este gravamen a las personas y a la vez aumentarlo a las empresas

Impuesto a la renta entra al debate por reconstrucción

C. ALONSO / M. ROMERO

EL DEBATE SOBRE el alza de impuesto sigue tomando fuerza entre los especialistas, quienes plantean sus propias teorías sobre qué método sería más efectivo para extraer recursos para financiar la reconstrucción del país.

Por eso, en medio de las especulaciones de la fecha en que el Presidente Sebastián Piñera entregue el detalle del plan -que debería quedar zanjado esta semana-, algunos especialistas lanzaron otra arista más para ser debatida: subir el impuesto a la renta a las grandes empresas y, a la vez, disminuirlo a las personas.

En ese sentido, el economista Rafael Garay, de la Universidad Central, señaló que esta fórmula permitiría que las personas logran aumentar su consumo junto con incentivar el ahorro. "Si se baja a la gente algunos tramos del impuesto a la renta, se genera mayores recursos disponibles y además le entrega un alivio a las personas, pues tienen una carga tributaria bastante fuerte y, sobre todo, los tramos con ingresos más altos, entonces el efecto es distinto a un impuesto que netamente favorece el consumo", aclaró.

La idea de Garay consiste en disminuir los gravámenes, por ejemplo, a personas que tiene ingresos cercanos al millón 200 mil pesos. "Si una familia tiene este nivel de ingresos, pero con tres hijos en la universidad, el ingreso per capita, que es de \$250 mil, se va directamente a financiar los estudios, y por eso viven permanentemente tomando mayores niveles de endeudamiento".

A su turno, el académico de la Universidad Andrés Bello, Víctor Valenzuela, comentó "que siempre es bueno que se bajen los impuestos a las personas que se han visto afectadas por el terremoto, pero si se va a trabajar con este tema hay que pensarlo en un proceso de mediano plazo, porque una reforma tributaria no tiene que ser hecha en tiempos de crisis". Agregó que "no considero que se vaya a recaudar mucho aumentando el impuesto a las grandes empresas, porque hay mecanismos técnicos para disminuir la carga tributaria".

Garay aclaró que cada punto extra de impuesto a las empresas recauda más o menos US\$500 millones y, por ello, "si subes el impuesto a las empresas, dos o tres puntos, vas a tener entre US\$1.000 y US\$1.500 millones extras al año, junto a ello si se baja el impuesto a la renta en

el tramo bajo \$1.800.000, por un período transitorio, esa pérdida de recaudación le genera al Estado \$300 millones menos".

VISIONES DISTINTAS

El economista de la Universidad Alberto Hurtado, Carlos García, señaló que "es una buena iniciativa, ya que después de estas dos crisis que hemos tenido, financiera y sísmica, el país necesita ahorros para enfrentar no sólo la coyuntura, sino que para realizar inversiones pensando en el crecimiento del país". En cuanto al aumento para las grandes empresas, afirmó que "debe ser del orden de cinco puntos, pero seguido de un estricto control de cómo el gobierno gasta esos recursos".

En tanto, el gerente general de Aserta

Consultores, Hernán Frigolet, añadió a la discusión que lo que se necesita es aumentar la carga tributaria de primera categoría a las empresas a un 20% y dejar estable el impuesto a las personas mientras pasa el momento de emergencia, para luego comenzar a estudiar una reforma de ese tipo, porque ahora lo que se necesita es contar con recursos para la reconstrucción".

Mientras, Francisco Castañeda, de la Universidad de Santiago, no es partidario de bajar el impuesto a las personas, sino que mantener la estructura tributaria actual. "Una buena propuesta que aún está en las opciones es el aumento a royalty, pues subirlo del 5 al 8% genera 500 millones de dólares junto con subir el impuesto a las grandes empresas". **LN**

►► Los economistas plantearon que la iniciativa ayudaría a incentivar el ahorro y el consumo de las familias junto con reactivar la economía interna. Sin embargo, algunos académicos pusieron paños fríos al proyecto, ya que argumentaron que éste no es el momento para bajar ningún tributo.



“El país necesita ahorros para enfrentar no sólo la coyuntura, sino que para realizar inversiones pensando en el crecimiento del país”, señaló el economista Carlos García, de la Universidad Alberto Hurtado.

Esta semana el gobierno debería entregar el plan de financiamiento para la reconstrucción. Mientras eso sucede, diversas teorías se incorporan al debate que, más allá de la coyuntura, ya se instaló: la necesidad de impulsar un reforma tributaria.